

**“LLUVIAS DE BENDICIÓN POR LA PALABRA
DE ELÍAS EN EL DÍA POSTRERO.”**

**LLUVIAS DE
BENDICIÓN
POR LA PALABRA
DE ELÍAS
EN EL DÍA POSTRERO**

*Sábado, 30 de abril de 2016
Encarnación, Paraguay*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

Y ahí estarán las bendiciones que tanto ha esperado la Iglesia del Señor Jesucristo, para recibir la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

“LLUVIAS DE BENDICIÓN POR LA PALABRA DE ELÍAS EN EL DÍA POSTRERO.”

Grandes bendiciones de parte de Dios, por medio de la Palabra de Elías, de Moisés y de Jesús, hay para todos los creyentes en Cristo en este tiempo final. La Palabra revelada, los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, hablándonos en el tiempo final, en la Edad de Piedra Angular, y dándonos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Así como para recibir el Espíritu Santo el Día de Pentecostés estaban creyendo en la Primera Venida de Cristo y Su cumplimiento. Para la transformación nuestra, los creyentes estarán viendo y creyendo en la Segunda Venida de Cristo en el tiempo correspondiente, y así recibirán la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

“LLUVIAS DE BENDICIÓN POR LAS PALABRAS DE ELÍAS EN EL DÍA POSTRERO.”

Ha sido para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión.

Mañana estaré nuevamente con ustedes nuevamente en el lugar correspondiente: aquí. Y esta noche... (¿hacia allá?) Esta noche hay una cena también. Club de pesca.

Así que dejo al licenciado aquí, Billy Paras, para que les haga el anuncio y estén al tanto de las actividades que faltan por ser llevadas a cabo hoy y mañana.

Que Dios les bendiga y les guarde; y muchas gracias por vuestra amable atención.

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

También le fue mostrado al reverendo William Branham que habrá una Gran Carpa Catedral, a donde el Ángel del Pacto, la Columna de Fuego, se moverá y hablará; y obrará en un lugar pequeño, de madera, que estará en una Gran Carpa Catedral. Ahí será que Dios traerá la bendición más grande de todas las etapas de la Iglesia. Y esto es para este tiempo final, para el tiempo en que nos ha tocado a nosotros vivir por la gracia y voluntad de Dios.

Ahí veremos la manifestación plena del poder de Dios. Recibiremos lluvias de bendición, la lluvia tardía y temprana a la misma vez cayendo sobre la Iglesia del Señor Jesucristo; lluvias del Espíritu Santo, del Espíritu de Dios, para subirnos la fe al nivel que necesitamos para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

La Venida de Cristo para el Día Postrero es con Sus Ángeles, que son Moisés y Elías, los ministerios de los Dos Olivos repitiéndose en el tiempo final.

Por lo tanto, estemos preparados porque grandes bendiciones de parte de Dios hay para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también. Por lo tanto, estemos preparados.

El trigo madurará totalmente con el Sol de Justicia, la presencia de Cristo en Su Iglesia en este tiempo final. Nos madurará en la Palabra, en el conocimiento de Su Palabra revelada, de Sus promesas reveladas para este tiempo final, de lo que está prometido que Dios hará en este tiempo final; lo cual Dios cumplirá, y traerá grandes bendiciones para todos los creyentes en Él.

LLUVIAS DE BENDICIÓN POR LA PALABRA DE ELÍAS EN EL DÍA POSTRERO

*Dr. William Soto Santiago
Sábado, 30 de abril de 2016
Encarnación, Paraguay*

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, es para mí un privilegio (...) para tener unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final. Para lo cual leemos en Primera de Reyes, capítulo 17, versos 1 en adelante, y dice:

“Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

“LLUVIAS DE BENDICIÓN POR LA PALABRA DE ELÍAS EN EL DÍA POSTRERO.” Ese es nuestro tema para esta ocasión.

A través de la Escritura encontramos, tanto en el

Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, aun en el Mensaje que Cristo estuvo predicando, hablándonos acerca del Agua de bendición que Él derramaría para los creyentes en Él. Él dice: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.” Esto dijo del Espíritu que habrían de recibir los que creían en Él. Eso está en San Juan, capítulo 7, versos 37 al 39.

Y ahora, encontramos que por medio del profeta Joel, en el capítulo 2, Dios le prometió también la lluvia temprana y la lluvia tardía. Por lo tanto, nos habla de un derramamiento del Espíritu de Dios que vino el Día de Pentecostés y un derramamiento del Espíritu de Dios que vendrá en este tiempo final, para llevar a cabo la cosecha de los hijos e hijas de Dios; o sea, del trigo que está prometido en San Mateo, capítulo 13, versos 30 al 43, donde dice Cristo por medio del Evangelio de San Mateo, lo que estará sucediendo en este tiempo final.

En la parábola del trigo y de la cizaña dice, en la explicación que da Cristo en el capítulo 13 de San Mateo, versos 36 en adelante, dice:

“Entonces, despedida la gente, entró Jesús en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la cizaña del campo.

Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre.

El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo.

El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles.

De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo.

Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán

camino delante de mí (ese fue Juan el Bautista precursando la Primera Venida de Cristo); y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.”

¿A quién le estaba preparando el camino Juan el Bautista? Al Ángel del Pacto, al Ángel de Dios, que es Cristo en Su cuerpo angelical, el cual se haría carne; el Verbo se haría carne y habitaría en medio del pueblo hebreo. Juan fue el que le preparó el camino, precursor de la Primera Venida de Cristo, precursor de la Primera Venida del Ángel del Pacto en carne humana. Y para el Día Postrero, Dios envió al mensajero precursor de la Segunda Venida de Cristo, para prepararle el camino a Cristo en Su Segunda Venida.

El misterio de la Segunda Venida de Cristo está contenido en el Séptimo Sello de Apocalipsis, capítulo 8, verso 1; misterio que será revelado pronto a la Iglesia del Señor Jesucristo, lo cual nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

La revelación del Séptimo Sello la tiene el Ángel que descende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10, el cual es el Ángel del Pacto, Cristo, viniendo en el Día Postrero como León, clamando como cuando un león ruge y siete truenos emitiendo sus voces.

Y la Iglesia va a estar escuchando la Voz de Cristo en forma consecutiva; lo cual será que estará escuchando los Siete Truenos que contienen la revelación de la Segunda Venida de Cristo.

Eso es lo que los Siete Truenos estarán revelando: el misterio de la Segunda Venida de Cristo, lo cual nos dará

de toda Su plenitud sobre Su Iglesia: la va a adoptar, la va a transfigurar, la va a transformar; va a transformar nuestros cuerpos. Y entonces todos seremos a imagen y semejanza de Cristo nuestro Salvador, para poder ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

El rapto será en carros de fuego, como fue en el profeta Elías; Dios lo llevó en un carro de fuego. Cuando Moisés murió también, el Arcángel Miguel se encargó del cuerpo de Moisés.

La Escritura nos dice que cuando el hombre rico murió, fue sepultado; pero cuando Lázaro murió, fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. O sea, que los creyentes en el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, cuando mueren físicamente son llevados por ángeles al Paraíso.

Por lo tanto, la única esperanza para el ser humano es el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el cual se hizo carne y fue conocido por el nombre de Jesucristo.

Por lo tanto, Jesucristo es la única esperanza para el ser humano. El mismo Cristo dijo [San Juan 14:6]: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí.” Nadie puede llegar a Dios si no es por medio de Jesucristo.

Cristo es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, que aparecía a los profetas del Antiguo Testamento, y luego se hizo carne y habitó en medio del pueblo hebreo.

En Zacarías, capítulo 3 y capítulo 4, nos habla de ese misterio; y también en otros lugares de la Escritura nos habla de ese misterio de la Venida del Señor; como Malaquías, capítulo 3, donde nos dice... Y lo vamos a leer, para tener el cuadro claro. Capítulo 3 de Malaquías, dice:

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el

de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad,

y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.”

Aquí nos muestra en esta parábola, Cristo, que para el fin del tiempo el Hijo del Hombre va a enviar a Sus Ángeles para llevar a cabo la cosecha, el recogimiento del trigo, y va la cizaña a ser quemada. Eso será en la gran tribulación, donde será quemada la cizaña, como dice Malaquías, capítulo 4:

“He aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación (salud).”

O sea, el Sol de Justicia es Cristo en Su Venida, y viniendo con Sus Alas a cada lado... en el Monte de la Transfiguración, a cada lado estaba Moisés y Elías. Fue en el capítulo 16 de San Mateo que Él dice: “Hay muchos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que vean al Hijo del Hombre viniendo...” Vamos a leerlo tal y como está. Capítulo 16, verso 27 al 28 de San Mateo, dice:

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles...”

Sus Ángeles son los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías que se van a repetir para llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

“...y entonces pagará a cada uno conforme a sus

obras.

De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.”

Hemos sido trasladados al Reino de Jesucristo; y es en ese Reino, compuesto por la Iglesia del Señor Jesucristo, que Él viene, pues es Su Iglesia la que tiene la promesa de la Venida de Cristo para el tiempo final.

Sigue diciendo el capítulo 17, verso 1 en adelante:

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol...”

Como dice Malaquías: “A los que temen mi nombre nacerá el Sol de Justicia, y en Sus alas traerá salud, salvación.” Y aquí, Cristo está mostrando en esta visión lo que será la Venida de Cristo a Su Iglesia en el tiempo final, para buscar a los creyentes que están vivos; venir con los que murieron y resucitarlos en cuerpos eternos y glorificados, y a los vivos transformarlos, para ser iguales a Cristo nuestro Salvador.

“...y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.

Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.”

Este el Orden de la Segunda Venida de Cristo, porque el Hijo del Hombre viene con Sus Ángeles. Eso es lo que nos dice la lectura que tuvimos:

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará cada uno conforme a sus obras.” Capítulo 16, versos 27 al 28 de San Mateo.

Y en el capítulo 17, subió con Sus discípulos, Pedro,

Jacobo y Juan, para mostrarles en visión el Orden de Su Venida.

Luego, San Mateo, capítulo 24, versos 30 en adelante, dice... Leemos primero el verso 27 del capítulo 24 de San Mateo. Dice:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.”

Luego, el mismo capítulo 24, verso 30 en adelante, dice:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

Aquí nos muestra nuevamente Cristo que el Hijo del Hombre viene con Sus Ángeles. Y en el Monte de la Transfiguración cuando mostró cómo será Su Venida, los Ángeles allí eran Moisés y Elías; pues la promesa es (en Malaquías, capítulo 4, verso 1 al 6) que Dios enviará Elías.

El reverendo William Branham supo que vendría un quinto Elías, y que vendría con Moisés. Esos son los que aparecieron en el Monte de la Transfiguración y son los que llamarán y juntarán a ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

Por lo tanto, así es como vendrá la lluvia de bendición por la Palabra de Elías para el pueblo hebreo y para la Iglesia del Señor Jesucristo.

Una bendición grande hay para la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final, y es que Dios va a derramar